

Cuando la literatura se abre paso por doquier

Este domingo concluye la XXVIII edición de la Feria del Libro en Sancti Spíritus. Entre lo más sobresaliente del programa científico figuró el homenaje a Eduardo Heras León

Lisandra Gómez Guerra

Despabilar una ciudad de sus rutinas no resulta cuestión fácil. Se requiere, sobre todo, ofrecer opciones diversas y tentadoras que motiven la participación de sus pobladores; un reto complejo en tiempos de tanta competencia tecnológica y propuestas audiovisuales.

Más, la Feria Internacional del Libro apuesta siempre por desafiar esa realidad al plantar bandera y demostrar que va mucho más allá del frío intercambio monetario por un texto bajo la sombra de una carpa improvisada.

De ahí que, a pesar de la deprimida llegada de volúmenes al territorio en esta XXVIII edición —algo más de 30 000 ejemplares y unos pocos títulos—, los máximos gestores de la cita sellaron un programa que trascendió el hecho mercantil, con acciones que aliñaron el vacío de los anaqueles a pocos minutos de comenzar sus ventas.

Entre lo que más brilló del programa científico, sin dudas, estuvo el agasajo sincero



Los niños siguen siendo el público más ávido.

a Eduardo Heras León, un escritor con el que la literatura cubana, sus protagonistas y amantes estarán siempre en deuda por su legado.

Bien claro lo dejó el panel inaugural de la cita, donde la doctora en Ciencias Literarias Yanetsy Pino Reina llamó la atención de que la crítica aún no ha realizado un análisis de su obra como un sistema, postura que lacera la comprensión de su discurso.

Igualmente, sucedió en el espacio Toda luz y toda mía, donde escritores y repentistas regalaron décimas escritas a las cubiertas de sus libros.

En ese mismo encuentro el autor de *La guerra tuvo seis nombres* y *Los pasos en la hierba* le entregó, oficialmente, al holguinero Luis Alfonso Lofforte Columbié el premio del Concurso Internacional de Minicuentos El Dinosaurio 2018, auspiciado por el Centro de Formación Literaria Onelio Jorge Cardoso, por *El Hidalgo Quijote Don Mancha del Ingenioso*.

La estrecha relación con los menos experimentados distinguió al Pabellón Juvenil, donde Heras León aconsejó con su verbo punzante, pero en bajos decibeles, cuántas posibilidades existen cuando nos enfrentamos al papel en blanco.

Las opciones del programa teórico, como ya es habitual, salieron fuera de las fronteras de los centros culturales para atrapar otros públicos mediante el diálogo con escritores y presentaciones de títulos. Por ello, el mayor suceso editorial de la isla tocó a las puertas de varias escuelas primarias, el Instituto Preuniversitario Vocacional de Ciencias Exactas Eusebio Olivera, la Universidad de Sancti Spíritus José Martí Pérez y la Delegación del Ministerio del Interior.

Dicha idea siempre cosecha buenos resultados, ya que las acciones previstas en la red de instituciones del sector de la Cultura en cada edición de la cita encuentran menor cantidad de público.

Esta tarde se entregarán los lauros de la XIX edición del Concurso Internacional de Cartas de Amor en su habitual espacio: la Escribanía Dollz.

De acuerdo con su principal gestora, Liudmila Quincoses, a pesar de que este año

debieron cerrar la fecha de admisión con un poco más de un mes de antelación, se recibieron 4 156 misivas de 19 países. Entre las naciones con mayor presencia se distinguieron Argentina, España y Colombia, mientras que de Cuba llegaron 3 112, procedentes de todas las provincias.

Ya para el domingo se reserva la clausura del evento en la sede del Comité Provincial de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba en Sancti Spíritus, con la presentación de Carlos Manuel Borroto, quien acertadamente fusiona la música y la poesía.

Cuando la XXVIII Feria del Libro diga adiós de estos predios para encontrar guarida en otra provincia, quedará el reto de repensar desde ya lo que se deberá hacer para que próximas ediciones sean mejores y más parecidas al Sancti Spíritus actual.

Quizá reducir el número de días por la carencia de títulos en los puntos de venta pueda ser una alternativa a tomar en cuenta, así como la opinión lanzada, casi al azar por Fernando Javier Rodríguez Sosa, intelectual recurrente en este evento.

“Hay que irlo perfeccionando, de acuer-



Al Chino Heras estuvo dedicado el panel inaugural del evento en Sancti Spíritus.

do con las nuevas tecnologías. No es lo mismo hoy leer un texto en soporte de papel que en soporte digital. Pero hay que buscar nuevas vías para mantener vivo este proyecto del Comandante en Jefe, más allá de limitaciones económicas, para seguir convirtiéndola en una fiesta a favor de la cultura con el eje central del libro, que, como dice un viejo proverbio ruso, por doquier se abre paso”, aseguró.



Más de 30 000 ejemplares fueron puestos a disposición de los lectores. /Fotos: Vicente Brito



Más allá de los libros



Más allá de los libros



Más allá de los libros

LA GUAYABERA DE HERAS LEÓN

En un espacio sencillo, rodeado de lectores y alumnos, el Premio Nacional de Literatura 2014 Eduardo Heras León donó al patrimonio espirituano una de sus guayaberas, durante una actividad realizada en la institución donde se resguarda la mayor colección de esa prenda de vestir en Cuba.

Según expresó en el intercambio, a orillas del río Yayabo, la camisa blanca fue utilizada en momentos muy especiales junto a sus amigos y familiares.

En el encuentro Cuando el río suena, que organiza la escritora Dalila León en la Casa de la Guayabera, tuvo lugar el acontecimiento, donde, además, el Chino Heras recibió el agasajo de la Dirección Provincial de Cultura, la filial espirituana de la Asociación Hermanos Saíz y el

Comité Provincial de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba.

BAILE CON PRESTANCIA

Contar con el Ballet de Camagüey resulta un valor añadido para cualquier suceso cultural. Afortunadamente, la Feria Internacional del Libro en Sancti Spíritus ha sabido extraerle todas sus fuerzas para así intentar saciar la sed por esa manifestación.

A pesar de algunas imperfecciones técnicas, tanto de bailarines como del Teatro Principal con un escenario ríspido que impide el paso fluido de las zapatillas y una acústica bulliciosa, la inauguración de la cita literaria marcó la diferencia.

Otra vez la emblemática compañía movió a todo el público asistente, en esta ocasión con un programa concierto, integrado por las obras *Devenir*, *Lejazz-Hot*, *Silvia*

(P.D.D.), *Reminiscencia* y *Esmeralda*, algunas de ellas estrenos recientes del multipremiado proyecto.

“Nos complace mucho acompañar a Sancti Spíritus durante estos días tan especiales. La danza, y en especial el ballet, ha estado históricamente vinculada a la literatura”, dijo su directora Regina Balaguer.

Este fin de semana la agrupación danzaria volverá al Teatro Principal.

ACORDES QUE ACOMPAÑAN LA LITERATURA

El ritmo del rock con sello canadiense estremeció la Casa de la Guayabera, cuando Les Deuluxes y Barry Paquin Roberge subieron a su escenario.

Llegados a Cuba para participar en el popular Havana World Music Festival, apostaron por visitar otras provincias para dialo-

gar con quienes disfrutaban de sus propuestas.

Les Deuluxes, dúo de Montreal, formado por Anna Frances Meyer y Etienne Barry, son puro rock and roll. Poderosas voces, ritmos primarios, dos guitarras furiosas y gestualidad desmedida regalan un verdadero show.

Mientras, Barry Paquin Roberge, trío integrado por Étienne Barry, Sébastien Paquin y Alexis Roberge, roza con los sonidos de los Bee Gees o la era del funk-rock de Prince, sin dejar de develar un sello muy propio.

Por su parte, el Pabellón Juvenil reservó el espacio Close up, donde se abordó la relación entre la literatura cubana y el rock.

TRAZOS

La Galería de Arte Oscar Fernández Morera acoge la expo-

sición *Luminaria ilustrada*, del joven cabaiguanense Noel Cabrera, quien muestra 12 dibujos pertenecientes a las páginas de diferentes títulos.

“Entre la selección pueden disfrutar dos cubiertas de textos de Heras León; *Crónicas de Ambrosía*, de Ken Jact Fernández León, y *Este gris de escaso invierno*, de Catheryn Hernández Quesada”, dijo su autor.

En tanto, la sede de La Maqueta de la Ciudad exhibe *Ciudades patrimoniales cubanas*, de Julio Larramendi, integrada por una treintena de fotografías de las primeras villas de nuestra nación; instantáneas que desde ángulos diversos nos regalan una visualidad exquisita de urbes legendarias como Santiago de Cuba, Baracoa, Bayamo, Camagüey, Trinidad, Sancti Spíritus y La Habana. (L. G. G.)